

## Sus señorías

## ‘Mayday, mayday’, grito de desesperación en el PSOE

## ■ Federico Castaño

Acaban de clausurar los socialistas la conferencia que va a dar forma a su programa electoral y en los pasillos del madrileño Palacio de Congresos los asistentes hablaban de cosas muy diferentes a las que salieron en las televisiones y en la mayoría de los periódicos. Entre corrillos, los cuadros del Partido Socialista se dolían de la escabechina que los aparatos provinciales han hecho en las listas y de las injusticias que se han perpetrado contra algunos ex diputados. Si, por ejemplo, centramos nuestra atención en los del equipo económico, con parlamentarios de la talla de **Francisco Fernández Marugán, Marta Gastón o Montserrat Colldeforns**, observamos que todos ellos echan en falta una llamada cariñosa de despedida de la vicepresidenta económica, **Elena Salgado**, más que nada por el cúmulo de apuros de los que la han sacado cada vez que enviaba un proyecto de ley al Congreso sin haberlo negociado con los grupos de la oposición y, por tanto, susceptible de ser rechazado.

**Alfredo Pérez Rubalcaba** se comprometió personalmente con algunos de los caídos en desgracia a dar un puñetazo encima de la mesa que les

abriera de nuevo las puertas de las listas electorales, pero esta promesa solo se ha cumplido en casos muy reducidos, más que nada por el temor del candidato a enfrentarse con la maquinaria interna del partido y perder posiciones de cara al congreso federal que éste vivirá la próxima primavera, posiblemente antes de las elecciones andaluzas. Es fácil entender la lógica del presidente **José Antonio Griñán** cuando propone celebrar este cónclave antes de

**“Si el candidato socialista no frena la mayoría absoluta de Mariano Rajoy es fácil que la batalla congresual no se libere sólo en torno a las escaramuzas que protagonicen Rubalcaba y el clan de Carme Chacón”**

su examen en las urnas ya que así se asegura una influencia que con el discurrir del tiempo podría ir menguando, sobre todo si pierde el control del Gobierno de esta importante comunidad autónoma.

Pintan bastos en el PSOE y desde los pasillos de la conferencia política se escuchó

en boca de algunos asistentes el grito de ‘mayday, mayday’ que suele preceder al choque de la nave. Y es que el próximo 20-N este partido centenario puede penetrar en el templo de una fenomenal catarsis que en esta ocasión será difícil gestionar por eso que tradicionalmente hemos conocido como el aparato. En realidad, hoy en las filas del Partido Socialista coexisten varios aparatos juntos, al abrigo de muchos de los que perdieron sus altos cargos en las elecciones locales y autonómicas del pasado mayo. Solo así se explica la carnicería perpetrada en algunas candidaturas electorales y también la falta de cohesión interna que está caracterizando el tránsito de Alfredo P. hasta no se sabe donde.

Si el candidato no frena la mayoría absoluta de **Mariano Rajoy** es fácil que la batalla congresual no se libere solo en torno a las escaramuzas que protagonicen Rubalcaba y el clan de **Carme Chacón**. En las últimas semanas, se han abierto muchas heridas que van a cicatrizar despacio, por mucho que **Felipe González, Javier Solana** y otros antiguos pesos pesados del partido se conviertan ahora, tres décadas después, en referencia obligada para la salida de la crisis más aguda vivida por el socialismo español desde que **Isidoro**

recuperó el timón de la organización para pilotarla en los inicios de la transición y durante largos años de gobierno. Los dos mandatos de **Zapatero** en La Moncloa han hecho mucho daño al PSOE, entre otras razones porque casi todo el mundo se forjó la falsa idea de que su enorme poder era incontestable, como el que corresponde a un liderazgo sólido e inteligente. Todo ha resultado ser un espejismo.

El tiempo ha hecho que todo lo que huele a Zapatero invite a

**“El tiempo ha hecho que todo lo que huele a Zapatero invite a la huida de quienes aparentemente le apoyaron en su larga travesía de gobierno”**

la huida de quienes aparentemente le apoyaron en su travesía gubernamental. Rubalcaba y **Blanco** en público, y otros muchos dirigentes del partido y ministros en privado, reconocen a estas alturas que no compartieron muchas de las decisiones tomadas por el presidente del Gobierno en la mesa del Consejo de Ministros, a veces con el solitario concurso de **Miguel Sebastián**

o de **Elena Salgado**. Ahora resulta que los ajustes poco inteligentes que Rubalcaba ha echado de menos en su etapa de Gobierno no van con él, como si las decisiones del Consejo de Ministros no se tomaran de forma colegiada. Pero lo que más chirría en voz del candidato son las iniciativas que, en buena lógica, Zapatero debería hacer suyas ahora que todavía dispone de un instrumento de mando tan potente como es el BOE.

‘Mayday, mayday’ se grita en el PSOE, mientras los colaboradores de Rajoy deben estar pensando estos días en la forma de evitar unos debates en televisión que en nada pueden beneficiar al líder del PP. Ni **Belén Esteban**, ni **sexo en Nueva Cork**. Ninguna serie batiría en estos momentos la marca de audiencia de un cara a cara entre Rubalcaba y el candidato del PP, una cita que resulta a todas luces obligada en medio de la enorme confusión que acompaña las ofertas electorales de los dos grandes partidos. Ni los 15 puntos largos de distancia que el PP le saca al PSOE en las encuestas, ni el formato del debate, ni la tradicional pugna abierta entre las cadenas privadas para hacerse con este caramelo, pueden servir de excusa esta vez para condenar a los ciudadanos a votar a ciegas.

## Crónica económica

## El paro dinamita al Gobierno

## ■ Ana Sánchez Arjona

Alcanzar los 5 millones de desempleados es cuestión de meses. Se trata de un vaticinio generalizado que vence por abrumadora mayoría. ¿Será en plena campaña electoral cuando se conozca la EPA del tercer trimestre?, o ¿se alcanzará después de las elecciones generales?. El preludio lo hemos tenido en el dato conocido la pasada semana: El paro registrado ha subido en 95.817 personas, sufre así su peor septiembre desde 1996. La secretaria de Estado de Empleo, **Mari Luz Rodríguez**, admite que es “ciertamente difícil” que se cumplan los cálculos para que la economía crezca en los últimos compases del año y que, de esta manera, no hay margen para crear empleo neto. Apunta que, no es tanto por los datos de ocupación, sino por la complicada situación que pone en entredicho las previsiones realizadas en el primer tramo de este ejercicio. El Gobierno deja así en la cuneta, a tres meses del final de 2011 y a apenas dos meses de que acabe la legislatura, sus proyecciones de que se iban a crear 100.000 empleos netos a lo largo de este ejercicio. “La economía española comenzará a hacerlo en la segunda mitad del año, aunque de manera moderada”. En concreto, se crearán “algo” menos de 100.000 puestos de

trabajo a tiempo completo, sin embargo “se acelerará mucho más” en 2012, aseguraba la vicepresidenta económica, **Elena Salgado**, la primavera pasada

Bien es cierto que en esta ocasión no ha sido un brindis al Sol lo que ha dado al traste con las expectativas del Ejecutivo, que si bien pecaban de optimistas con el dato, no lo hacían tanto en sus cálculos

**“En este escenario, no sólo es muy preocupante la situación económica, sino también la discusión que se ha puesto sobre la mesa de si el Ejecutivo y, por extensión, Europa no han acertado aplicando y exigiendo con un recorte tan radical del gasto público”**

sobre recuperar la senda tímida de crecimiento, sino en proyecciones internacionales.

El pésimo dato de paro registrado rubrica la recaída de la economía española y el impacto de los problemas de deuda en la zona euro, a pie de calle mediante la aplicación de los planes de recorte y consolidación fiscal. Aunque es lo más común que el número de

personas inscritas en los **Servicios Públicos de Empleo** aumente en este mes por el fin de los contratos en el sector turístico, nunca desde que el **Ministerio de Trabajo** comenzó a publicarlos hace quince años se había contabilizado un incremento tan elevado.

Con la amenaza de una vuelta a la recesión rondando al viejo continente, con el flujo de crédito obstruido en las cuentas de las entidades financieras y con los ajustes ahogando en el corto plazo el consumo interno, las previsiones para el otoño y el invierno, momento en que el mercado de trabajo suele flojear, no pueden ser optimistas.

La esperanza de una constatada recuperación en el mercado laboral se ha desintegrado. Los datos que presenta el mes de septiembre hechos públicos por el antiguo Inem, dinamitan las previsiones del Gobierno, que confiaba en que el año terminará, por primera vez desde 2008, con más puestos de trabajo que el anterior. Pero las cifras dejan el camino despejado para a otro repunte del desempleo, un escenario sombrío después de tres años de crisis. “Nos dirigimos hacia una segunda fase de destrucción de empleo”, auguraba con pesimismo el secretario general de UGT, **Cándido Méndez**.

Y es que, el Banco de España tiene razón cuando advierte que la actividad económica ha

entrado en un periodo de atonía. En este escenario, no sólo es muy preocupante la situación económica, sino también la discusión que se ha puesto sobre la mesa de si el Ejecutivo y, por extensión, Europa no han acertado aplicando y exigiendo con un recorte tan radical del gasto público. El debate se inició en el **Fondo Monetario Internacional** y en Estados Unidos y ha llegado incluso a

**“Con la amenaza de una vuelta a la recesión rondando al viejo continente, con el flujo de crédito obstruido en las cuentas de las entidades financieras y con los ajustes ahogando en el corto plazo el consumo interno, las previsiones para el otoño y el invierno, momento en que el mercado de trabajo suele flojear, no pueden ser optimistas”**

plantearse en la precampaña del 20N, y en boca del candidato socialista **Alfredo Pérez Rubalcaba**.

Los expertos perciben que los indicadores macroeconómicos languidecen mientras las cifras de empleo transmiten el peligro

de una nueva recaída como señalan los documentos internos que, al parecer, coteja la ministra Elena Salgado. Todo indica que hemos entrado en un círculo al que nos lleva la falta de estímulos a la actividad económica: aumenta el desempleo, cae el consumo familiar y la inversión pública se ha reducido radicalmente.

Dejando a un lado incluso las primas de riesgo, el comportamiento bursátil y los altibajos en los decimales de PIB, está la economía real. Es ahí donde hay lugar a dudas y donde se pone de manifiesto la cara más dura de la crisis. Desde 2007, hablamos de una época todavía de vacas gordas, España lleva 16 trimestres destruyendo empleo.

Y la economía real es precisamente el origen de que la última encuesta del **CIS** que cita el desempleo como la principal preocupación para el 80,4% de los españoles para los que es el mayor problema de nuestro país. El 49,6%, se siente muy intranquilo por la situación económica hasta tal punto que la crisis es lo que realmente nos quita el sueño y lo peor es que, la mitad de los encuestados considera que no va a mejorar. Es más, a tan sólo dos meses de las elecciones generales, un 24% ven en lo que debía ser la solución, el tercer problema más importante en España, los políticos y los partidos.